

¿Cómo avanzamos hacia una formación continua de calidad?

El seminario Educación Continua y Capital Humano: “Proyecciones y desafíos para la calidad de la capacitación en Chile”, realizado el 26 de abril de 2017 por ConTalento y patrocinado por la CPC, reunió a empresas e instituciones capacitadoras para debatir sobre el impacto de la calidad de la capacitación en la productividad.

Expusieron en el evento Fernando Alvear, Gerente General de la CPC; Alfie Ulloa, Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional de Productividad; Carolina Schmidt, ex Ministra de Estado; Ricardo Paredes, Rector Duoc; Sergio Concha, Socio Deloitte; y Raúl Figueroa, Presidente de la Comisión de Capital Humano de la CPC.

Los tres ejes que se abordaron en la oportunidad fueron los desafíos de productividad para el capital humano del país, el impacto que la calidad de la formación continua tiene en el desarrollo de los trabajadores y la importancia de crear herramientas que permitan enriquecer y desarrollar el sistema de capacitación, fortaleciendo a las empresas que proveen de este servicio.

Andrea Orellana, directora y fundadora de ConTalento, dio comienzo al Seminario haciendo un llamado a construir un espacio de colaboración mutua entre las empresas que demandan capacitación para sus equipos y los proveedores de formación continua, a través de “herramientas innovadoras que permitan posicionar a la capacitación como un proceso fundamental para nuestro desarrollo productivo”.

En esa misma línea, Fernando Alvear, gerente general de la Confederación para la Producción y el Comercio, destacó que la principal herramienta con que cuentan las personas para tener mejores oportunidades, empleos y salarios es la formación continua. Sin embargo, aún es necesario avanzar en materia de formación de jóvenes y capacitación laboral, especialmente en temas de fortalecimiento del vínculo de las instituciones formativas con el mundo productivo, flexibilidad y articulación entre distintos niveles de formación para el trabajo y aumento de información para la toma de decisiones. Tres razones que se materializan en el apoyo de la CPC al Proyecto CT-MAC.

Alfie Ulloa, secretario ejecutivo de la Comisión Nacional de Productividad, planteó que es clave mejorar la calidad de la educación, asegurar que nadie ingrese al mercado laboral sin tener al menos un oficio técnico superior e incrementar y mejorar el sistema de capacitación y certificación para promover productividad.

¿Cuáles son los desafíos de la educación continua en Chile?

Debido a que uno de los pilares del trabajo de ConTalento es la creación de espacios que permitan el diálogo y la relación entre los distintos actores que forman parte de esta industria, se dio espacio al debate **“Educación Continua para la Productividad: Los desafíos de la educación continua en Chile, para enriquecer y desarrollar nuestro capital humano”**, en el que participaron Carolina Schmidt, ex Ministra de Estado, Ricardo Paredes, Rector de Duoc-UC, y Sergio Concha, Socio de Deloitte, instancia que fue moderada por la periodista Montserrat Álvarez.

Los tres panelistas concordaron en que la única forma de pasar del diagnóstico a acciones concretas es tener voluntad de hacer cambios y generar consensos entre los distintos actores del sistema: empresas, trabajadores e instituciones educadoras, de manera tal que permita identificar las necesidades reales de capacitación y proveerlas para que tengan un impacto real tanto para el trabajador como para la empresa. Para ello, Ricardo Paredes, afirmó que era esencial partir por eliminar la mala capacitación, “hoy hay mucha capacitación que no tiene impacto claro, pero hay mucha que sí lo tiene. Una medida rápida y efectiva es sacar a las instituciones malas que no entregan valor”.

Sobre este punto, Sergio Concha enfatizó que era clave contar con un modelo de aseguramiento de calidad, como el desarrollado por ConTalento, ya que “se basa en procesos y formas de medir los resultados de dicho proceso”, lo que, a su juicio, “permite a las empresas de capacitación tener criterios de evaluación y comparación, además de un lenguaje común para ir mejorando”.

Ricardo Paredes planteó que para poder avanzar en una formación continua de calidad es necesario que las empresas piensen en sus necesidades, definan cuáles son las habilidades en las que deben seguir mejorando y perfeccionándose, y así, poder pedir a las instituciones formadoras programas y planes de estudio conectados con los requerimientos reales del mercado.

La ex ministra, Carolina Schmidt, manifestó que es clave llegar a la pequeña empresa, dado que es ahí donde una persona bien capacitada puede generar grandes impactos. Para ello, es importante el papel de los gremios, quienes, “tienen dos tareas: por un lado, conglomerar a los pequeños, ver sus necesidades y hacer que las instituciones de educación efectivamente entreguen esa capacitación que se requiere; y, al mismo tiempo, proyectar las necesidades a futuro, de manera de no tener que ir reaccionando sobre la marcha”. Coincidiendo con este punto, Sergio Concha enfatizó que “el trabajo está cambiando y, si no somos capaces de reconvertir a nuestra gente, vamos a estar siempre reaccionando. Hay que plantearse un objetivo, un programa, que involucre a todos los actores”.

Raúl Figueroa, presidente de la Comisión de Capital Humano de la Agenda de Productividad CPC, cerró el seminario invitando a construir una mirada de futuro, que considere el diagnóstico sobre el que sí hay acuerdos y permita pasar a la acción. “A mi juicio lo esencial

es que cada uno de quienes están comprometidos en hacerse cargo de las soluciones, se hagan cargo y parte activa de los cambios que Chile necesita. Tengo la certeza de que el mundo empresarial lo ha asumido con hechos concretos y ahora tenemos que contribuir a que ese impulso sea exitoso”, concluyó.

Para apoyar la conversación, Fran Solomon realizó un dibujo en vivo que permitió resumir y sistematizar los puntos más importantes de la discusión.

ConTalento y Proyecto CT-MAC

En Chile, la educación continua sigue siendo un tema relegado cuando se habla de educación. No existe un debate público y de relevancia sobre la especialización de los trabajadores en el país, qué clase formación se está entregando, ni evaluando si esa instrucción fue efectiva y eficiente para el área de desempeño de los colaboradores. Esta misma deficiencia fue evaluada por la Comisión de Productividad de la CPC, como uno de los principales factores que impide el aumento de la productividad en la industria.

En este sentido, ConTalento plantea la necesidad de mirar la educación continua con la importancia que tiene: un espacio de perfeccionamiento para todos los trabajadores del país, de todas las industrias, de todas las áreas y de todos los cargos. Aquí, la educación continua se vuelve transversal y la relevancia de su calidad es fundamental. Es así como surge el proyecto CT-MAC, un modelo que, a través de diferentes indicadores, permite establecer la eficacia de los programas que imparten las empresas de educación continua y así, asegurar la calidad de los proveedores